

La mujer cambiante

Protagonistas de las novedades de Sant Jordi retratan a mujeres que no se resignan a su presente

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Todas quieren cambiar algo en sus vidas o, al menos, no se resignan con perpetuar los límites de la que tienen. En este año Rodoreda, símbolo de mujer independiente, capaz de diseccionar con sus palabras muchos tipos de mujeres, las novedades literarias de Sant Jordi nos presentan protagonistas que se resisten a seguir el viaje con parada en estación predestinada.

Adolescentes y mayores, profesionales o amas de casa, reales u oníricas, con vidas cómicas o trágicas, dispuestas a sobrevivir a su pasado o a construir su futuro, muestran sus propias reconstrucciones, empeños y conductas, en libros que podrían ser especialmente recomendados para ellos.

Un proceso iniciático se abre en *Saber perder* (Anagrama), donde David Trueba perfila un modelo de adolescente que empieza a experimentar con el sexo. Sylvia cumple 16 años el día en que empieza la novela. Su padre, Lorenzo, es un hombre separado que trata de superar el abandono de su mujer y el fracaso laboral. Cuando Sylvia conoce a Ariel, un futbolista argentino que llega a España para lo que cree que será triunfar, inician una relación clandestina. Alrededor de ella, todos los personajes sienten necesidad de sexo, amor o compañía.

También es una mujer joven la que se enfrenta a su realidad en

El último patriarca (Planeta), por el que Najat El Hachmi, nacida en Marruecos recibió el premio Ramon Llull. En ella retrata la historia de una muchacha que vive en primera persona el choque generacional en el interior de una familia marroquí. La rebelión de una adolescente contra el orden patriarcal y al mismo tiempo el esfuerzo que ella realiza por entender por qué su padre se ha convertido en personaje tan autoritario e intransigente.

Otras luchas personales aparecen entre las novedades de este año. Algunas, aprovechando la experiencia real de la propia autora. *Perdre per guanyar* (Ara Lli-

'SABER PERDER'

Trueba retrata la primera experiencia de una adolescente con el sexo

'EL ÚLTIMO PATRIARCA'

El Hachmi relata la rebelión de una joven marroquí contra el orden patriarcal

'NO KID'

Corinne Maier sostiene que la familia es la principal cárcel femenina

bres), de Montse Barderi, se inicia así: "Peso 105 kilos, fumo un paquete de tabaco al día y trabajo una media de diez horas diarias". La autora y protagonista del libro anuncia su decisión por librarse de su adicción a la comida, lo que la llevará a explorar senderos que invaden incluso la filosofía oriental. No se queda en un diario ni es un tratado de autoayuda. Al final, Montse pierde 25 kilos y ofrece las claves de una trayectoria valiente.

Aunque la mayoría de las obras gira en torno a la particularidad de un solo personaje, también se tejen historias de varias generaciones de una familia. En *Mal de pedres*, de Milena Agus (Empúries/Siruela), relatada por su nieta, se presenta la historia de una mujer que decidió cambiar su vida a los 40 años. Su estancia en un complejo termal donde acude para curarse de una dolencia, en la década de los cincuenta, se convierte en el paréntesis de su vida gris. La aparición de un gran amor cuando menos lo busca se convertirá en su *piedra en el alma*, la que queda tras un amor no concluido. La protagonista reflexiona, al cabo de los años, sobre las asignaturas pendientes en los sentimientos de todo ser humano con cierta nostalgia de lo que pudo haber sido y no fue.

También es un retrato generacional *Naturaleza infiel*, de Cristina Grande (RBA). Una huida hacia delante "pero nunca una rendición". La vida de Renata y su hermana gemela, María, en las



décadas de los ochenta y los noventa españoles, pasa por episodios duros donde la mentira, la adicción o la infidelidad se perfilan como único escape, hasta mejor destino. El texto, incluso con sus referencias domésticas, resulta inquietante y presenta mujeres próximas, lugares conocidos.

No es fácil atreverse con los *pilares sagrados* severamente enraizados en nuestra sociedad. En *No kid. Cuarenta buenas razones para no tener hijos*, Corinne Maier (Ediciones Península) propone nuevos enfoques. La autora lidera el movimiento *no kid*, que defiende que la familia es la principal cárcel femenina. Consciente de que puede resultar ofensivo para algunos, Maier argumenta que, al final del libro, "su ejército tendrá más soldados". Provoca-

dora, sin concesiones, invita a la reflexión antes de tener hijos.

Los sucesos, las noticias aparecidas en periódicos o relatadas por televisión han permitido construir obras como la última de María Barbal, *Emma* (Columna). Inspirada en la historia de la mujer que fue quemada en un cajero de Barcelona hace un par de años, cuestiona al lector: ¿cómo es posible pasar de la estabilidad aparente, marido e hijos, a la mendicidad? Con el mismo nombre de la protagonista de Jane Austin, *Emma* despliega la realidad más amarga de quien no puede nadar contra la corriente y, en su evolución, acaba jugando sin cartas.

El mundo onírico de orientales como Murakami o Yoshimoto vuelve a presentar paradigmas